

# Energía y los problemas de suministro disparan un 18% los precios industriales

**EN AGOSTO/** Los precios industriales siguen su escalada por el encarecimiento de la factura energética y los cuellos de botella en la producción, elevando la presión sobre márgenes empresariales y el IPC.

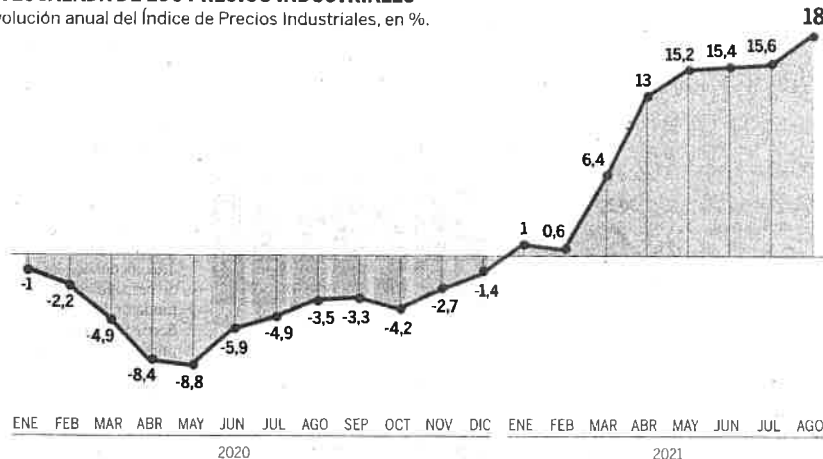
J. Díaz, Madrid

Cada estadio de la pandemia tiene su propia sintomatología. Tras deprimir la actividad a mínimos históricos en 2020, la reapertura de la economía a partir del segundo trimestre reactivó con fuerza la demanda, provocando que la oferta no pudiera seguirle el paso. A esa brecha inicial entre consumo y producción, que se ha visto ensanchada por los cuellos de botella en las cadenas de suministro por efecto de la variante Delta, hay que añadirle la escalada histórica de los precios energéticos y el fuerte encarecimiento de materias primas esenciales como el petróleo, los metales o la madera, provocando una bola de nieve en los precios industriales que no ha parado de crecer en los últimos seis meses. Y sin visos, de momento, de haber alcanzado techo. Los precios industriales crecieron un 18% en agosto en tasa anual, casi 2,5 puntos por encima del dato de julio, aupándose a niveles inéditos desde mayo de 1980 (esto es, desde hace más de cuatro décadas), según los datos publicados ayer por el INE.

Es una pésima noticia para la recuperación, ya que el esprint de los costes industriales comprime los márgenes de las empresas y, pese a que ese incremento no se está repercutiendo al consumidor en su

## LA ESCALADA DE LOS PRECIOS INDUSTRIALES

Evolución anual del Índice de Precios Industriales, en %.



Expansión

Fuente: INE

totalidad, su influjo se está dejando notar ya con fuerza en los precios de consumo, disparando la inflación hasta niveles que no se veían desde 2012 (un 3,3% en agosto). Y es que el imparable ascenso de costes y precios merma la capacidad inversora del tejido empresarial y resta poder adquisitivo a las familias.

### Factura energética

El principal culpable de la pronunciada subida de los precios industriales es el fuerte y prolongado tirón de los

costes energéticos, que en agosto pasado se catapultaron un 41,6% en tasa anual, siete puntos y medio más que en julio y un alza sin parangón desde junio de 1981. En el epicentro de este súbito encarecimiento (en febrero pasado los precios industriales apenas repuntaban un 0,6%) se encuentra el precio estratosférico alcanzado por la electricidad (el megavatio hora se pagará hoy por encima de los 182 euros, el triple que hace un año), y en menor medida del gas.

Los bienes intermedios, cruciales para la fabricación, subieron un 16,1% en tasa anual, más de un punto porcentual por encima del mes anterior, en un contexto en que el refino de petróleo creció a tasas anuales del 45,2% pese a recortar un tímido 2,8% respecto a julio; la fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones, un 43,6%, o la industria química, un 23,8%. Aunque son las alzas más acusadas, la presión sobre los precios se deja notar en la práctica totalidad

de la industria manufacturera: papel (+9,9%); alimentación (+7,1%); fabricación de productos de caucho y plásticos (+7,1%), o la producción de muebles (+3,6%). De todas las ramas industriales, solo hay una, la fabricación de bebidas, que se anota un tímido abaratamiento del 0,4%.

Aunque las compañías no están trasladando en su totalidad estos costes a los precios al consumo, la inflación se encuentra ya en cotas inéditas desde hace casi una década y aún seguirá presionan-

**Markit: el rebote puede debilitarse si los precios no frenan los cuellos de botella**

do por encima del 3% en los próximos meses, lo que genera una creciente inquietud entre los expertos, tanto por la erosión que provoca en los márgenes de beneficios empresariales como por la pérdida de poder de compra que implica para los hogares. De hecho, se estima que cada punto adicional que crece el IPC resta unos 6.000 millones al poder adquisitivo de las familias. Y ello sin contar con la paga extra que el Ejecutivo tendría que abonar a los pensionistas para compensarles por la pérdida de poder adquisitivo este año, cuyo coste podría rondar los 2.500 millones de euros.

Lo que ocurre en España no es más que un espejo de lo que está sucediendo en Europa y en el conjunto de los mercados internacionales. De hecho, IHS Markit advertía la semana pasada de que los costes para las empresas han aumentado en septiembre "al ritmo más acelerado en veintidós años", al tiempo que las alzas de precios se extienden cada vez más, como una mancha de aceite, desde el sector manufacturero al de servicios, lo que no será inocuo para la recuperación. "Es de esperar cierta atenuación del crecimiento frente a las máximas en dos décadas observadas a principios del verano", señalaba Chris Williamson, economista jefe de Markit, quien alertó de que el rebote puede seguir debilitándose en los próximos meses si los precios no frenan y las dificultades con los suministros no remiten.